

Lección 3



La mujer junto al pozo

Servicio

Servicio es mostrar a otros el amor de Jesús.

Referencias: Juan 4:1-42; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 155-166.

Versículo para memorizar: “Cuenta cuán grandes cosas ha hecho Dios contigo” (Lucas 8:39).

Objetivos

Que los niños:

Conozcan que Jesús ama y ayuda a todos, y nos pide que hagamos lo mismo.

Sientan el deseo de ser bondadosos con todos los que se encuentren en la vida.

Respondan siendo bondadosos con todos, inclusive con los personas que sean diferentes en algún sentido.

Mensaje:



Ayudamos a otros cuando les hablamos de Jesús.

La lección bíblica de un vistazo

Jesús y sus discípulos están viajando por Samaria. Están hambrientos y sedientos. Jesús se sienta para descansar junto a un pozo de agua profundo. Envía a sus discípulos al pueblo, para comprar alimento. Se acerca al pozo una mujer para sacar agua. Jesús le pide de beber y comienzan a conversar. Jesús coloca en primer lugar las necesidades de la mujer. Ella dice que sabe que vendrá un Salvador. Jesús le responde que él es el Salvador. Ella se olvida de darle de beber, y va inmediatamente al pueblo y trae a la gente para que conozcan a Jesús. Él se queda en ese pueblo durante dos días, y les cuenta acerca del amor de Dios hacia ellos.

Esta lección trata sobre el servicio

Jesús sabía que la mujer samaritana estaba verdaderamente interesada en conocer más acerca del Salvador que vendría. Él colocó las necesidades de ella en primer lugar. Cuando la samaritana fue al pueblo y trajo mucha gente para oír lo que él tenía para decir, Jesús

colocó las necesidades de ellos en primer lugar. Jesús quiere que coloquemos en primer lugar las necesidades de los demás, que les dediquemos tiempo sin importar de dónde provengan, y ayudarlos a conocer más acerca de él.

Enriquecimiento para el maestro

“Dejando su cántaro, volvió a la ciudad para llevar el mensaje a otros... Con corazón rebosante de alegría, se apresuró a impartir a otros la preciosa luz que había recibido... Sus palabras conmovieron los corazones. Había en su rostro una nueva expresión, un cambio en todo su aspecto. Se interesaron por ver a Jesús” (*El Deseado de todas las gentes*, pp. 161, 162).

“El Salvador continúa realizando hoy la misma obra... los que se llaman sus discípulos pueden despreciar y rehuir a los parias; pero el amor de él hacia los hombres no se deja desviar por ninguna circunstancia de nacimiento, nacionalidad, o condición de vida...”

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
 Bienvenida		
 1 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Descubre las diferencias B. Juego del arco iris C. Círculo de susurros
 Oración y alabanza*	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
 2 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Versículo para memorizar
 3 Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	Burbujas
 4 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Cantos y señas

* La sección *Oración y alabanza* puede ser usada en cualquier momento del programa.

“No debemos estrechar la invitación del evangelio y presentarla solamente a unos pocos elegidos, que, suponemos nosotros, nos honrarán aceptándola. El mensaje ha de proclamarse a todos” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 165).

“Tal vez haya uno solo para oír el mensaje;

pero, ¿quién puede decir cuán abarcante será su influencia?” (*Ibid.*).

Decoración de la sala

Ver la lección N° 1. Los niños deberían sentarse de modo que queden mirando hacia las colinas, o la ladera montañosa, y el pozo.

Bienvenida

Salude a los niños en la entrada. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, qué los alegra o preocupa. Pregúnteles acerca del pro-

yecto para compartir de la semana anterior. Hágales comenzar con la actividad de preparación que ha elegido.

1 Actividades de preparación

A. Descubre las diferencias

Coloque los juegos de objetos cotidianos (dos iguales y uno diferente) en bolsas de papel, un juego en cada bolsa. (Ejemplos: dos manzanas, una naranja; dos vasos, un plato; dos libros, un lápiz; etc.)

Pide que un niño saque de una de las bolsas uno de esos grupos de elementos. Pídale que diga cuál es diferente.

¿Son mejores los que son iguales que el

otro? (No, sólo son diferentes.) Repita el proceso hasta que varios niños hayan tenido la oportunidad de responder. Diga cada vez: “Uno no es mejor que el otro; solamente son diferentes”.

Análisis

¿Cuántas cosas diferentes vimos? Algunas de ellas son iguales en cierta manera y diferentes en otra. ¿Cómo sería el mundo si

Lección 3

solamente tuviéramos bananas y no hubiera peras, manzanas u otras frutas? ¿Cómo imaginan que sería si toda la gente fuera del mismo tamaño o tuviera el mismo color de cabello? Dios creó un mundo lleno de cosas diferentes. Dios hizo animales, plantas y gente diferente; y, aunque seamos diferentes unos de otros, Dios nos ama de la misma manera y quiere que contemos esto a la gente. Y ése es nuestro mensaje hoy:

Ayudamos a otros cuando les hablamos de Jesús.

Repítanlo conmigo.

B. Juego del arco iris

Materiales

- Papeles grandes de colores diferentes, papeles más pequeños, con los mismos colores.

Coloque en la sala, en diferentes partes del piso, los papeles grandes.

Muestre un cuadrado pequeño de un color, y pida a los niños que tengan puesto algo de ese color que busquen y se paren sobre, o al lado, del papel de ese mismo color. Continúe hasta que todos los niños están parados sobre o cerca de uno de los papeles.

Análisis

Hicieron un hermoso arco iris, ¿lo sabían? ¿Están parados todos sobre el del mismo color que tienen papel? ¿Por qué? ¿Sabían que Jesús ama a cada uno, sin importar qué color estemos usando o de qué color seamos? A Jesús no le interesa si el cabello es lacio o enrulado, o si no tenemos nada de cabello. No mira nuestras pecas o el color

de nuestros ojos; no le importa el lugar donde vivamos o cómo nos veamos: Jesús nos ama y quiere ayudarnos. ¿No es maravilloso? Me hace tan feliz, que me dan deseos de contar a las personas que Jesús te ama a ti y me ama a mí; y eso me recuerda nuestro mensaje de hoy:

Ayudamos a otros cuando les hablamos de Jesús.

Vamos a decirlo juntos.

C. Círculo de susurros

Siéntese con los niños en un círculo. Susúrrale al oído al niño que está a su lado derecho: “Jesús te ama”. Haga que el niño continúe de la misma manera con el que está a su derecha. Pueden repetirlo si el receptor no comprendió el mensaje. Continúe de esa manera hasta que todos hayan tenido su turno.

Análisis

¿Qué les dijo el vecino? ¿Cómo se sintieron cuando el de al lado les dijo que Jesús los ama? ¿Cómo se sintieron cuando le dijeron a su amigo: “Jesús te ama”? ¿No les parece lindo poder contar a los demás que Jesús los ama? Cuando contamos a otros que Jesús los ama, estamos ayudándolos. Ésa es una forma de ayudar a la gente.

Ayudamos a otros cuando les hablamos de Jesús.

Repítanlo conmigo.

2 Lección bíblica

Vivenciando la historia

Materiales

- Cesto para la basura, recipiente, cilindro de cartón, papel, tijeras, cinta adhesiva, marcadores.

Fabrique un pozo de agua sencillo con el cesto de basura, que tenga un bol o recipiente en el fondo, y un cilindro de cartón para las paredes exteriores del pozo. Si lo desea, puede pintar el cartón para representar piedras grandes.

Haga dediles (títeres de dedos) con dos tiras de papel para cada niño.

(Una tira representa la cara de Jesús; la otra representa a la mujer samaritana. Pue-

de hacer la mujer de otro color, o cortar más papel para colocarle “cabello”.) Péguelos de manera que los niños y los adultos tengan el suyo en el dedo índice de cada mano. Coloque a Jesús en la mano izquierda, y a la mujer samaritana en la mano derecha. Si no tiene muchos niños, puede dibujar ojos y boca para cada personaje directamente sobre el dedo del niño, y cabello o un moño para diferenciar a Jesús de la mujer samaritana.

Hoy contaremos juntos la historia. Cuando mencione a Jesús haciendo algo, hagan



Oración y alabanza

Confraternización

Salude a todos los niños, en especial a las visitas. Festeje los cumpleaños y haga los anuncios. Repase el versículo para memorizar de la semana anterior.

Misiones

Use el relato del informe misionero o alguna historia continuada, apropiada a la edad de los niños.

Escuchen y observen hoy cómo, en nuestra historia, las personas adoran a Dios. Pregunte luego de la historia: ¿Cómo sirvieron

las personas en nuestra historia de hoy?

Ofrendas

Recuerde el lugar al que van las ofrendas este trimestre. **Podemos servir a Jesús trayendo nuestras ofrendas a la Escuela Sabática.**

Cantar: “Aquí está mi ofrenda” (*Canciones felices para la división de Jardín de Infantes*, N° 31).

Oración

Ore por los niños del mundo. Ore por algún grupo o por grupos especiales dentro de su comunidad o su iglesia. Si hay en su iglesia gente de otros países, invite a alguno de ellos a su Escuela Sabática para orar en su idioma.

que su dedo con el rostro de hombre lo represente. Cuando hable acerca de la mujer samaritana, hagan que el dedo con la cara de mujer actúe lo que digo. (Demuéstrelo.)

Jesús y sus discípulos estaban viajando (guíe a los niños por la sala). Hacía calor y estaban cansados, hambrientos y tenían sed. Así que se sentaron junto a un pozo para descansar (deténgase junto al pozo). Pero el agua estaba allá abajo, y no podían alcanzarla.

Los discípulos, mientras tanto, fueron al pueblo para comprar comida. Pero Jesús se quedó esperando junto al pozo. A esta hora del día, no era común que viniera alguien. Estaba demasiado caluroso como para salir. Si alguien necesitaba agua, venía temprano a la mañana o a la tardecita. ¡Pero alguien se estaba acercando! (Acerque su dedo como viniendo de lejos y deténgalo junto a “Jesús”). ¡Era una mujer con un cántaro para agua! Jesús sabía que esta mujer era samaritana; sabía que la mayoría de los samaritanos y los judíos no se querían. Jesús era judío, pero quería a la gente de Samaria (asevere con la cabeza del títere “Jesús”). Jesús amaba a todos.

Cuando la mujer llegó, Jesús le pidió:

—¿Puedes darme un poco de agua, por favor? (Haga que Jesús se incline ante la mujer.)

La mujer se sorprendió.

—¿Por qué me pides algo? (Haga “conversar” a su mujer samaritana, moviendo el dedo.) Eres judío, y yo soy una samaritana. ¿Por qué me querías hablar?

Jesús sonrió. Sabía que la mujer tenía al-

gunos problemas, y que muchos del pueblo no la querían. Pero eso no le importaba a Jesús; la amaba, y deseaba ayudarla. Conversaron durante un largo rato. (Mueva el dedo “Jesús” como si hablara.)

Mientras conversaban, ella dijo:

—Sé que Dios enviará una persona muy especial para ayudar a las personas a comprenderlo mejor.

Jesús respondió:

—Yo soy esa persona especial, que Dios envió ahora porque es el momento. Yo soy el Salvador.

Ella se emocionó tanto, que corrió todo el camino hasta el pueblo (mueva su dedo como si corriera). Estaba ansiosa por contar a todos acerca de Jesús. ¡Estaba muy feliz! Al mirarla, se podía notar que algo maravilloso le había sucedido.

Los discípulos regresaron con comida, pero Jesús ya no sentía deseos de comer: estaba tan feliz por su conversación con la mujer, que olvidó que estaba cansado, hambriento y con sed.

Mucha gente del pueblo regresó con la mujer para conocer a Jesús (haga regresar al dedo de la mujer). Querían saber qué fue lo que hizo que la mujer se viera tan feliz (levante el dedo de la mujer y sonría). Ellos también querían estar contentos. Querían conocer a ese Hombre a quien no le importaba que fueran diferentes, que los amaba de toda maneras. Invitaron a Jesús a que se quedara (coloque su mano derecha alrededor del dedo de “Jesús”). Y él fue al pueblo de

Lección 3

ellos (haga caminar juntas a ambas manos) y les contó cuánto los amaba Dios. Esas personas estaban tan felices de oír acerca del amor de Dios, que fueron y se lo contaron a otras personas también.

Jesús dijo:

—Cuenta cuán grandes cosas ha hecho Dios contigo. (Repítalo y que los niños muevan su dedo de “Jesús” mientras lo dicen.) Nosotros contamos a los demás acerca de Dios, porque queremos que todos conozcan acerca de su amor. Todos necesitan saber acerca de él. Tú puedes ayudar a la gente contándole acerca de Jesús. Recuerden:

Ayudamos a otros cuando les hablamos de Jesús.

Díganlo conmigo.

Análisis

¿Por qué la mujer no le ofreció a Jesús agua para beber? ¿Conoces a algunas personas que sean diferentes de ustedes en alguna manera? ¿A quién? ¿Tienen algunas cosas en común? ¿Las ama Jesús? ¿Cómo se sienten cuando están con personas diferentes de ustedes? ¿Cómo piensan que se sentiría Jesús con esas personas? ¿Qué podrían hacer para que sepan que Jesús los ama?

Versículo para memorizar

Abra su Biblia en Juan 4. Señale los versículos 1 al 42 y diga: Aquí es donde se encuentra nuestra historia para hoy en la Palabra de Dios, la Biblia. Lea en voz alta los versículos 6 al 9, 25, 26, 28 al 30, 39 al 41. Busque, después, Lucas 8:39 y diga: Y aquí está nuestro versículo para hoy. Lea en voz alta el versículo. Haga, a continuación, los siguientes movimientos mientras repite el versículo. Pida a los niños que imiten lo que usted hace mientras repiten el versículo con usted.

Cuenta (coloque sus manos como un altavoz sobre su boca como para gritar).

cuán grandes cosas (abra los brazos como para abarcar mucho)

ha hecho Dios (señale hacia arriba)

contigo (apunten hacia los demás)

Lucas 8:39 (palmas juntas, ábralas como un libro)

Este versículo dice que podemos hablar a la gente acerca del amor de Jesús. Cuando lo hacemos, estamos ayudando a los demás, al igual que Jesús en nuestra historia. Recuerden...

Ayudamos a otros cuando les hablamos de Jesús.

Díganlo conmigo.

3 Aplicación de la lección

Burbujas

Materiales

• Figuras de personas (ancianas, jóvenes, de diferentes culturas, razas y grupos sociales), líquido para burbujas, soplador para hacer burbujas, medias o guantes.

Muestre una a la vez las figuras de personas de diverso trasfondo, y pregunte: ¿Qué puedo hacer para ayudar a esta persona? ¿Qué puedo contarle a esta persona acerca de Jesús? Conceda tiempo para las respuestas. Una manera de ayudar a otros es contándoles que Jesús los ama.

Ayudamos a otros cuando les hablamos de Jesús.

Digámoslo juntos nuevamente.

Haga que los niños se sienten junto a usted en un círculo. Sople algunas burbujas y diga: Las burbujas son hermosas. También

son frágiles; eso quiere decir que explotan fácilmente. Hagamos un juego, y veamos si podemos atrapar burbujas sin reventarlas. Haga que los niños traten de atrapar burbujas con las manos.

¿Alguien pudo atrapar una burbuja sin reventarla? Es difícil hacerlo con nuestras manos, porque siempre se deshacen. Pero si somos muy delicados y cubrimos nuestras manos, podemos atraparlas. Intentémoslo. Entregue a cada niño una media o un guante para que se lo coloquen en sus manos. Sople algunas burbujas más y diga: veamos si pueden atrapar una burbuja con la punta de sus medias. Si no somos suaves y cuidadosos, podemos arruinarlas. Intentemos otra cosa. Probemos pasar una burbuja de uno a otro sin que se reviente. Déles tiempo para inten-

tar hacerlo.

Ésa es la manera en que debemos tratar a la gente, de manera suave y bondadosa. ¿De qué manera podemos ser de esta forma con otras personas? ¿Cómo se sienten cuando los tratan de manera delicada? Cuando tratamos a las personas de manera suave, las estamos tratando como lo hizo Jesús, y les estamos contando que Jesús las ama. (Adaptado de *Growing Little Helpers* [Pequeños ayudantes en crecimiento], Loveland, CO: Group Publishing, 1995], p. 25.)

Presente diversas situaciones de todos los días:

1. Llega un nuevo niño al jardín o nivel inicial, o a la Escuela Sabática.

¿Qué pueden hacer para ayudarlo? Espere que los niños respondan. Luego, agregue sus ideas (sentarse con ellos, mostrarles dónde colocar la ofrenda, compartir lápices, etc.). ¿Qué haría o diría Jesús si estuviera aquí? Repita lo mismo, pero con otras situaciones.

Sugerencias:

2. Ven un niño nuevo en la plaza de juegos.

3. Ven a alguien que es diferente de ustedes en la calle, en el parque, etc.

4. Visitan a sus vecinos o amigos que no asisten a la iglesia.

Análisis

¿Qué podemos hacer para ayudar a esas personas? ¿Amaría Jesús a esas personas? ¿Cómo podemos demostrarles el amor de Jesús? ¿Saben?, en realidad, estamos ayudando a otros cuando hacemos cosas lindas por ellos y les contamos acerca de Jesús. Digamos juntos nuestro mensaje.

Ayudamos a otros cuando les hablamos de Jesús.

4 Compartiendo la lección

Canto y señas

Materiales

- Tarjetas de invitaciones en blanco, o de cartulina, elementos de plástico y pegamento.

Enseñe a los niños solamente el coro del canto: “Sí, Cristo me ama” (*Canciones felices para la división de Jardín de Infantes*, N° 57) en lenguaje de señas (o signos)

Dígalos que se lo canten a alguien durante esta semana. Cántelo dos veces, primero diciendo “Sí, Cristo me ama” y luego, “Sí, Cristo te ama”, señalándose el uno al otro en la palabra “te”.

Cantar: “De su trono mi Jesús” (*Himnario Adventista*, N° 119).

Nota: Si los niños son muy pequeños, solamente enséñeles las señas para “Cristo me ama”. Si lo desea, los niños pueden enseñar a los adultos las señas de este canto el decimotercer sábado, como parte de sus actividades para compartir.

Análisis

¿Puede decirme alguien cómo podemos ayudar a otros con este canto? ¿Conocen a alguien que solamente puede comunicarse por medio del lenguaje de señas? ¿Podrían cantar este canto a esa persona? Podemos cantar a otras personas aunque no puedan escuchar nuestras voces. Es hermoso poder ayudar a que otros sepan que Jesús los ama. Hace que todos sean felices: Jesús, la otra persona y nosotros mismos. Sólo recuerden:

Ayudamos a otros cuando les hablamos de Jesús.

Cuando cantan “Cristo me ama, Cristo te ama”, están ayudando a la gente. Digan conmigo:

Ayudamos a otros cuando les hablamos de Jesús.

Todos hagamos esto durante la semana, así como lo hizo la mujer samaritana.

Cierre

Termine cantando y usando la mímica del coro de: “Cristo me ama”. Luego, ore para que los niños demuestren y hablen cada día a las personas acerca del amor de Jesús.